Es muy posible que tanto el capitel, el cancel, el remate en forma de «piña» y el fragmento de placa decorativa con la flor octopétala, pertenezcan a un mismo edificio.

También procedentes del Tolmo de Minateda son dos importantes elementos de la arquitectura ornamental: una acrótera y una antefija. Hemos realizado una hipotética reconstrucción de la situación que ocupaban en el edificio. La antefija en forma de máscara sirvió para la decoración de la parte superior del entablamento que a su vez cubría las imbrices del tejado (fig. 3.1.). La palmeta pudo utilizarse como antefija e hipotéticamente así lo hemos incluido en la cubrición del edificio alternado con la máscara, uso ornamental muy común desde el mundo griego. La palmeta también pudo ser el acroterio de coronación de un frontón (fig. 3.2.). Tanto si la palmeta fue realizada para emplazarse de acrótera o de antefija lo que sí creemos importante señalar, es que formó parte de la ornamentación de un edificio público o de un templo, que fechamos entre finales del siglo I a.C. a inicios del s. I d.C. No podemos afirmar que la antefija en forma de máscara perteneciera al mismo edificio. Los demás elementos arquitectónicos: basas, fragmentos de fuste y de pilastra son restos comunes que provienen en abundancia de una ciudad romana.

CONCLUSIONES

Del estudio de estos materiales se desprende una pronta, intensa y prolongada romanización, matizada con elementos propios, conexiones con otras áreas a través de unas vías de comunicación cada vez más perfiladas y por último y quizás elemento más novedoso sea la existencia de numerosos y dispersos restos relacionados con el cristianismo de los siglos VI y VII y la presencia de una necrópolis visigoda en Uchea.

La fuerte y prolongada romanización se canaliza a través de unas excelentes comunicaciones tanto con la metrópolis, de donde llegan materiales y técnicas arquitectónicas, como hacia el interior y áreas circundantes por donde transitan hombres e ideas reflejadas en la factura de los materiales que nos hablan de talleres itinerantes y tráfico de materiales artísticos.

Los paralelismos entre los materiales estudiados y otros procedentes de ciudades, Tarraco, Barcino, Mérida, Córdoba, etc., más que señalar caminos nos muestran comunicaciones. Comunicación que sólo se da entre zonas culturalmente próximas que resalta la importancia del área donde se ubica el hallazgo de estos materiales, el Tolmo de Minateda principalmente.

Con respecto a los restos arquitectónicos y ornamentales cristianos, decir que la localización de áreas de fuerte implantación del cristianismo se incrementa con el estudio de algunos de los materiales antes analizados procedentes del